

CULTURA

RAÚL ZURITA EN VIVO

LA MUERTE TE ACOMPAÑA

LA MUERTE SE VIENE DE PRONTO Y JUNTO A ELLA LA POESÍA SE VISTE ENTRE PENUMBRAS. Hermanas de sangre en el oficio, aquí Raúl Zurita la enfrenta y la describe como un hecho íntimo. "La muerte sólo puede ser percibida desde la vida, a partir de la urgencia de la muerte".

Pablo Basadre

REDACCIÓN DE PRIMERA LÍNEA



Hay poetas como el peruano César Vallejo que se atrevieron a anunciarlo. "Me moriré en París con aguacero / un día del cual tengo ya el recuerdo. / Me moriré en París y no me como / tal vez un jueves, como es hoy, de otoño".

Hay otros como el chileno Enrique Lihn que reflexionó hasta el último instante, con la lapicera amarrada fuertemente a su mano, acortando, negándose a la posibilidad de dejar la escritura. En su libro *Diario de Muerte*, Lihn intentó, a través de esa escritura, aparecer en un espejo nebuloso que poco a poco comenzaba a difuminar la imagen de su rostro. "De todas las desesperaciones, la de la muerte tiene que ser la peor / ella y el miedo a morir, cruz y racha / cuando ya se puede pronunciar el día y la hora / hay una fea probabilidad de que el miedo a morir y la / desesperación de la muerte sean / normalmente inseparables como la vida y la carne".

El poeta Raúl Zurita hace un alto en su vida para platicar sobre la muerte, sobre la poesía, hermanas de sangre en el oficio. Zurita la siente tan cercana como la vida misma y vive en ella como un acto liberador. En un país de desapariciones, es un sobreviviente.

"El poema implica una lucha física con las palabras, es una lucha por atenuar el silencio al muro del silencio", dice Zurita y fuma un Viceroy coniente, mientras el café se mece cadenciosamente en una pequeña oficina de la Universidad Diego Portales, donde hoy imparte clases.

La poesía y la muerte están unidas, de hecho pienso escribir al inicio de esta

entrevista que son hermanas de sangre. ¿Qué cree usted?

Creo que toda la poesía, la historia de la poesía finalmente con la muerte son inseparables, es como una paradoja que escende una cierta fatalidad. Es urgente porque no vamos a morir, si no nos fuéramos a morir no sería urgente.

Te es muy difícil fijar desde un lado el lenguaje o de este lado las palabras, algo que radicalmente está fuera de las palabras o fuera del lenguaje.

¿Ha jugado con la muerte?

No sé, pero sí creo que es un acto... es casi liberador. Probablemente el dolor es lo que te hace perseguirla, cuando la vida está plena no hay ningún cuestionamiento, todo es maravilloso. Por el contrario el que sufre, demuestra en toda su magnitud como a cada instante elige vivir. Cada latido del corazón en el fondo es un sí que tú estás diciendo sígo, sí, sí.

¿Esa lucha en usted ha sido fuerte?

Creo que todo ser que haya pasado por una experiencia radical de dolor y de sufrimiento es algo que está allí, es presente. No es una experiencia del poeta ni de un poeta en particular, es una experiencia de todos los seres humanos.

¿Pero en su vida ha tenido que luchar con ese sino, de decidir si continuar o tomar ese acto liberador de morir?

La poesía es que estoy acá, independientemente de lo que yo te diga, hasta cuando esto tenga una resolución.

Le decía que la poesía y la muerte son muy cercanas. En cada generación de poetas, uno o más se ha suicidado...

El suicidio es una realidad que le atañe a todos los seres humanos. Lo que dices es verdad, es la historia trágica de la literatura. La poesía es un oficio bastante extremo y que conlleva innumerables riesgos y uno de los riesgos más altos es la



soledad.

La ausencia absoluta de la sensación de hablar solo. Absolutamente solo. Entonces no me es tan impensable. Esa sensación de extrema soledad, que escende los riesgos de esto, puede llevar a alguien a cometer esa violencia extrema.

El suicidio implica un grado de violencia infinitamente mayor. Todo te indica que debes seguir vivo hasta que te mueras. Biología, historia, el cuerpo, el Cosmos... entonces llegar a cometer ese acto tan absurdamente contra todo que es matarte, es el ejercicio de una violencia inconcebible. Entonces puedo palidamente vislumbrarlo desde ese desafío absoluto de extrema soledad. De que nadie absolutamente nadie responde...

¿Cómo enfrenta esta soledad de la que habla?

Es un riesgo que está siempre presente, es algo que eligiste, si es que se puede decir que uno la eligió. Pero en todo caso lo único que uno aspiraría es que si finalmente esto es un fracaso o una derrota.

Si las palabras que envías no tienen ningún sentido, no fueron dichas por absolutamente nadie, ni siquiera por ti mismo...

DE ASESINOS Y SUICIDAS

¿Hablamos de santos y de iluminados?... ¿podría hacer la diferencia?

CUANDO TERMINAMOS LA CONVERSACIÓN, MIRE A ZURITA

Y VEÍA A UN TIPO TRANQUILO, amable y muy distinto a la imagen que tenía de él. La muerte había pasado, pero era inevitable hacer otras preguntas. En algunas veladas poéticas a las que he asistido, el tema de su oficialidad siempre se presenta, tal como la muerte.

La muerte te acompaña [artículo] Pablo Basadre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Zurita, Raúl, 1950-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La muerte te acompaña [artículo] Pablo Basadre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa